
Serie:
La Educación en Debate.
Documentos de la
DiNIECE

1

**Tendencias recientes en la
escolarización y la
terminalidad del nivel medio
de enseñanza**



MINISTERIO de
EDUCACIÓN,
CIENCIA y TECNOLOGÍA

DiNIECE
Dirección Nacional de Información y
Evaluación de la Calidad Educativa

Presidente de la Nación
Dr. NÉSTOR KIRCHNER

Ministro de Educación, Ciencia y Tecnología
Lic. DANIEL FILMUS

Secretario de Educación
Prof. ALBERTO SILEONI

Directora Nacional de Información y Evaluación de la Calidad Educativa
Lic. MARGARITA POGGI

Tendencias recientes en la escolarización y la terminalidad del nivel medio de enseñanza

Elaborado por:

Dr. Félix Abdala

*Dirección Nacional de Información y Evaluación de la Calidad Educativa
(DiNIECE) -
Red Federal de Información Educativa*

Noviembre de 2003

Indice

Resumen	5
1. Introducción	7
2. La matrícula escolar y su crecimiento en el largo plazo.....	8
3. Grado y ritmo de escolarización por nivel/ciclo de enseñanza, últimas décadas	11
4. La terminación del nivel medio, últimas décadas.....	13
5. El nivel medio de enseñanza: acceso y terminación, últimos años	16
6. Conclusiones	19

Resumen

Importantes tendencias relacionadas con la escolarización de la población en el nivel de enseñanza medio y con su terminación en el largo y corto plazo son puestas en evidencia en este trabajo haciendo uso de dos fuentes de datos complementarias: los Censos de Población y Vivienda del INDEC y los Relevamientos Anuales del Ministerio de Educación.

La tendencia más general es el aumento persistente de los niveles de escolarización media no correspondido con la terminación de ese nivel: a pesar de que el número de adolescentes y jóvenes que accedieron a los ciclos medios del sistema escolar (EGB 3 y Polimodal) ha crecido continuamente, los que no lo han terminado son aún cuantiosos. Matices de esta tendencia general mostradas en el trabajo se señalan a continuación.

Primero, si una tendencia clara, ininterrumpida, puede observarse en el largo plazo ha sido la masiva y continua ampliación de la cobertura del sistema formal de educación argentino: entre 1960 y 2001 la matrícula del sistema de educación formal casi se triplicó (pasó de 3,5 a 10,1 millones de individuos) y la proporción de individuos que estuvieron dentro del sistema, con respecto a los que deberían haber estado, se incrementó significativamente de 40 a 63 por ciento.

Segundo, si bien el crecimiento de la tasa de escolarización fue persistente a lo largo de esos cuarenta años, fue más veloz en los años 70s y 80s que en los años 60s y 90s. Este ritmo dispar, sobre todo el menor de los años 90s, nos llama la atención porque durante ellos se implementó la actual reforma educativa y con ella la extensión de la escolaridad obligatoria por tres años más. Una respuesta a esta aparente paradoja la proporciona el análisis de tasas de escolarización específicas que reflejan el nivel de inclusión escolar de los individuos según edades/niveles de enseñanza; estas tasas muestran que los adolescentes en edad de cursar EGB 3 y los jóvenes en edad de estar en el Polimodal crecieron mucho más en los años 90s que en los 80s.

Tercero, los altos niveles de escolarización alcanzados en el nivel/ciclo medio en los años 80s y 90s, no se han traducido en equivalentes niveles de terminación. Por un lado, los datos de los últimos censos de población sobre los individuos que asistieron al sistema educativo en el pasado, muestran una creciente importancia relativa de los que completaron el secundario; sin embargo, quienes no lo completaron son un número grande aun: en el año 2001, los adultos de 20 a 39 años de edad que no terminaron el secundario fueron aproximadamente 5,1 millones, un número 50 por ciento mayor que las actuales matrículas de EGB 3 y Polimodal combinadas. Por otro lado, los datos de los últimos relevamientos anuales muestran que, en numero creciente, los adolescentes y jóvenes que ingresan al ciclo medio, lo terminan; sin embargo los que no lo terminan son también cuantitativamente importantes: en el año 2001, 27 de cada 100 adolescentes ingresados a la EGB 3 no lo terminarán; tampoco 42 de cada 100 jóvenes ingresados al Polimodal.

1. Introducción

El objetivo de este trabajo es analizar la relación entre dos procesos centrales del sistema escolar argentino: primero, el grado de escolarización alcanzado por la población escolarizable (o en edad de estar escolarizada) en los niveles básicos de enseñanza; segundo, el grado de completitud de tales niveles de enseñanza y su evolución en el tiempo¹.

Este trabajo tratará de responder varias preguntas. Una, ¿el nivel de escolarización básica de los argentinos ha aumentado a lo largo de las últimas décadas? Si esto ha sido así, es decir, si tal tendencia en la escolarización básica se verifica, la misma ¿ha sido acompañada por una tendencia paralela en la terminación de esos niveles de enseñanza? En otras palabras, el acceso creciente de la población escolarizable a un nivel de enseñanza más alto como puede ser el medio con relación al primario, o el Polimodal con relación a la EGB3 en años recientes ¿ha implicado un progreso dentro del nivel acorde con el avance en el acceso? ¿El número de egresados en el nivel medio se incrementó en el tiempo? Y si lo hizo, tal incremento ¿fue igual, menor o mayor que la matrícula del nivel?

Para indagar la existencia de las tendencias mencionadas este trabajo hará uso de los datos estadísticos disponibles que corresponden a dos grandes conjuntos. Uno, los datos recogidos todos los años por el sistema federal de información educativa dependiente del Ministerio de Educación Nacional y los Ministerios Provinciales a través del Relevamiento Anual. Dos, los datos recogidos por el INDEC a través de los censos de población y vivienda, efectuados cada diez años.

Para el correcto tratamiento de estos dos conjuntos de datos es conveniente establecer la diferencia entre los universos de análisis de ambos conjuntos: las poblaciones escolarizable y escolarizada. Se entiende por escolarizable a aquella parte de la población total que se espera esté adentro del sistema escolar debido a, primero, la normativa vigente sobre obligatoriedad escolar usualmente referida al nivel/ciclo de enseñanza que la población debería completar; segundo, a las pautas de edad impuestas por el régimen de educación común para el tránsito de la población a lo largo de los diversos tramos del sistema escolar. Así, en relación con el primer punto, la normativa actual establece, en el ámbito nacional, 10 años de escolarización obligatoria que culminan con el último año de la Educación General Básica e imponen una permanencia en el sistema escolar hasta los 14 años de edad. En relación con el segundo punto, se estipula una correspondencia entre edades y niveles: 6 a 11 años para EGB 1y2; 12 a 14 para EGB 3 y 15 a 17 para Polimodal².

La población escolarizada, a su vez, es aquélla de cualquier edad que, en el momento del análisis se encuentra efectivamente dentro del sistema escolar cursando cualquiera de sus niveles. Como se hizo notar, anteriormente, la diferencia sustantiva con la población escolarizable es que esta última está definida por el pareo edad-nivel teórico de cursada y no por el cursado efectivo.

Habiendo hecho estas aclaraciones básicas, se desarrolla a continuación el análisis de los datos seleccionados.

¹ Los niveles básicos de la enseñanza incluyen los dos primeros niveles/ciclos de enseñanza del sistema educativo denominados primario y medio o educación general básica y polimodal.

² La correspondencia anterior era de 6 a 12 años (primario) y 13 a 17 años (secundario), extendiéndose la obligatoriedad sólo a los 7 años del primario.

2. La matrícula escolar y su crecimiento en el largo plazo

Si una tendencia clara, ininterrumpida, puede observarse en el largo plazo con relación al sistema de educación formal argentino ha sido la masiva y continua ampliación de su cobertura a partir de 1960, como lo muestra el Cuadro 1. En el mismo pueden verse las cifras de los cinco últimos censos nacionales de población que indican que la

población escolarizada de 5 a 29 años de edad que asistió al sistema escolar en cualquiera de sus niveles de enseñanza (primario, medio y terciario) fue de 3,5 millones en 1960; de 4,5 millones en 1970; de 6,1 millones en 1980, de 8,5 millones en 1991 y de 10,1 millones en 2001.

Cuadro 1. Argentina, 1960-2001. Poblaciones escolarizable y escolarizada censales y tasas de crecimiento anual intercensales ^(a)

	1960	1970	1980	1991	2001
Poblacion escolarizable ^(b)	8.771.040	10.250.050	11.929.855	14.228.984	15.981.352
Poblacion escolarizada ^(c)	3.528.589	4.531.950	6.058.669	8.528.583	10.133.896
Tasas netas de escolarizacion (%)	40,2	44,2	50,8	59,9	63,4

	1960/1970	1970/1980	1980/1991	1991/2001
Tasas de crecimiento anual (o/oo)				
Poblacion escolarizable	15,7	15,2	16,8	11,1
Poblacion escolarizada	25,3	29,3	34,6	15,6

(a) Para el cálculo de la tasa de crecimiento anual se usó la fórmula exponencial. Las tasas se expresan en por mil.

(b) Se trata de la población en edades de asistir a cualquiera de los niveles del sistema de educación formal (5 a 29 años).

(c) Se trata de la población de 5 a 29 años de edad que efectivamente asiste a cualquiera de los niveles del sistema de educación formal en cada año censal.

Fuentes: Censos Nacionales de Población 1960, 1970, 1980, 1991 y 2001.

En ambas poblaciones (escolarizada y escolarizable) se han impuesto las edades 5 y 29 años como límites inferior y superior para analizar su relación con el sistema educativo; se considera esta última como una edad más que suficiente para que un individuo que haya entrado al sistema escolar en edades tempranas haya transitado por todos sus niveles³.

El Cuadro 1 también nos muestra que, si bien la matrícula del sistema escolar argentino casi se ha triplicado a lo largo de los cuarenta años del período, la población que "alimenta" esa matrícula (la población escolarizable de 5 a 29 años de edad) también lo ha hecho, pero bastante menos en la medida que sólo creció al doble. El dispar crecimiento de ambas poblaciones a lo largo del

³ Si bien un número importante de individuos de 30 años y más permanece en el sistema educativo, cuando ese número se relaciona con el de la población de 30 años y más, su importancia numérica se reduce drásticamente comparada con la misma relación en las edades más jóvenes. Luego, razones de precisión en el cálculo de las tasas de escolarización exigen la desconsideración de la población de 30 años y más.

período de 4 décadas es claramente reflejado por el ininterrumpido aumento de las tasas netas de escolarización de un momento censal al siguiente. Así, de 1960 a 2001 la tasa de escolarización se incrementó más del 50 por ciento, ya que mientras en el primer año, 40 de cada 100 individuos en edades de estar dentro del sistema educativo, efectivamente lo estaban, en 2001, 63 de cada 100 estaban en la misma condición.

Es claro que este incremento sistemático (de un año censal al otro) de la tasa de escolarización a lo largo de todo el período se debe, primero, a que la población incorporada al sistema educativo creció a un ritmo más rápido que la población en edad de estarlo. Segundo, que este fenómeno se desarrolló en todos y cada uno de los cuatro períodos intercensales, sin excepción. Tercero, lo hizo a velocidades diferentes en los mismos períodos.

Si bien el crecimiento de la población escolarizada ha sido superior a la de la escolarizable en todos los períodos intercensales, particularmente lo fue en los años 70s y 80s en los que, directamente, la duplicó. No es que en los otros dos períodos -el de los años 60s y el de los años 90s- la diferencia de crecimiento entre ambas poblaciones no fuera significativamente favorable a la escolarizada, pero lo fue en menor cuantía. Es como que el *momentum* (el momento de mayor ritmo de incorporación) de la población que debía incorporarse al sistema educativo se preparó durante los años 60s, se concretó durante los años 70s y 80s y cedió durante los 90s. Este ritmo dispar de incorporación escolar a lo largo de los cuarenta años no debe dejar de llamarnos la atención, sobre todo el descenso ocurrido durante los años 90s, cuando se implementó la actual reforma educativa.

Efectivamente, el ritmo de crecimiento de la matrícula escolar en los años 90s no sólo fue menor a la mitad del ritmo que rigió durante los años 80s, sino también bastante menor que el de

los años 70s y el de los 60s. Si bien puede alegarse que esta baja del crecimiento de la matrícula en los años 90s acompañó la baja del crecimiento de la base poblacional que la "alimenta" (los escolarizables) difícilmente puede atribuírsele a ese solo factor la totalidad de la baja. En primer lugar, si bien la incorporación de la población al sistema escolar tiene a la "presión" poblacional como un factor causal, tal incorporación está sujeta a factores que trascienden tal presión; entre ellos el aumento de la capacidad del sistema escolar para atender a una población en edad escolar en crecimiento, es decir, un aumento de la oferta de recursos materiales y humanos que permita absorber la creciente demanda⁴.

Volviendo, entonces, al punto que quedó pendiente anteriormente, llama la atención que el proceso de inclusión escolar haya sido durante los años 90s más lento que durante los treinta años previos y ello porque durante los años 90s adquiere vigencia un factor inexistente en los años previos: el aumento de los años de obligatoriedad escolar de 7 a 10 años que afecta a los contingentes escolarizables de 13 y 14 años, numéricamente los más importantes después de los incluidos con anterioridad (hasta 12 años de edad).

Cabe agregar otra consideración para explicar el fenómeno que nos sorprende y no deja de ser importante en tanto da bastante sentido a la "pérdida" de *momentum* del crecimiento matricular en el medio de una reforma que dio un empuje adicional a la inclusión escolar (aumento del número años obligatorios) que venía dándose a un ritmo generoso. La explicación tiene que ver con el último punto que desarrollamos en el párrafo anterior: las edades diferencialmente afectadas por la obligatoriedad escolar son las más cercanas a la saturación inclusiva. Dicho en otras palabras al momento de instauración de la reforma y, con ella, de la expansión etárea de asistencia obligatoria, los niveles más altos de inclusión escolar se hallaban, precisamente, en esas edades por lo que,

⁴ Todo esto sea dicho sin ninguna consideración a la calidad del servicio educativo impartido durante este largo proceso de intenso crecimiento cuantitativo.

sus posibilidades de incremento eran menores que la de aquellas edades con más bajos niveles de inclusión. Genéricamente hablando, las edades teóricas de asistencia al nivel primario de enseñanza (entre los 6 y 12 años aproximadamente) presentaban, al momento de inicio de la reforma, niveles de asistencia escolar cercanos a la inclusión total (100 por cien). En cambio, los niveles de inclusión de los que estaban en edades teóricas de cursar el nivel medio, eran significativamente más bajos y, por ello, con posibilidades de crecimiento mucho mayor.

3. Grado y ritmo de escolarización por nivel/ciclo de enseñanza, últimas décadas

Una forma de verificar la anterior aserción es analizar la evolución de las tasas de escolarización por nivel de enseñanza a lo largo del tiempo. Puede observarse, primero, el cambio porcentual de las tasas de escolarización en los dos períodos intercensales más contrastantes (1980-1991 y 1991-2001). El cambio porcentual de las tasas de la población de 5-29 años de edad en los años 80s fue 3 veces mayor que en los años 90s (9 y 3 puntos porcentuales, respectivamente). Esta diferencia nos indica que el grado de avance en el involucramiento escolar de la población de 5 a 29 años de edad durante los años 90s fue tres veces menor que el de los años 80s. Si esto es así, cabe interrogarse si esta diferencia se repite en los distintos tramos de edades/niveles de enseñanza o ha sido variante en cada uno de ellos.

Para despejar esta incógnita se ha elaborado el Cuadro 2 que muestra lo que ocurrió con las tasas de escolarización por edades/niveles de enseñanza.

Cuadro 2. Argentina, 1980, 1991 y 2001. Tasas de escolarización específicas (%)

Grupos etáreos	Tasas de escolarización (%)		
	1980	1991	2001
Estructura Primaria/Secundaria ^(a)			
6 a 12	93,9	96,9	98,1
13 a 17	63,3	71,8	85,3
Estructura EGB/Polimodal ^(b)			
6 a 14	91,3	94,2	97,2
6 a 11	93,9	97,1	98,2
12 a 14	85,4	88,2	95,1
15 a 17	51,8	62,6	79,4
Educación Superior ^(c)			
18 a 24	18,9	29,2	36,9

(a) Teóricamente, las edades de 6 a 12 corresponden al nivel primario y 13 a 17 al medio.

(b) Teóricamente, las edades 6 a 11 corresponden a la EGB1y2; 12 a 14 a EGB3 y 15 a 17 a Polimodal.

(c) Teóricamente las edades 18 a 24 corresponden al nivel superior.

Fuentes: Censos Nacionales de Población 1980, 1991 y 2001.

Como puede reconocerse, las tasas de escolarización de la población en edades de asistir al nivel de enseñanza primaria (entre 6 y 12 años) indican que, mientras en los años 80s la tasa de escolarización creció 3 puntos porcentuales, durante los 90s sólo creció 1 punto porcentual. En cambio, para las mismas décadas, el cambio de la incorporación al sistema escolar de los adolescentes y jóvenes entre 13 y 17 años (edades teóricas para cursar el nivel medio) fue de 9 y 13 puntos porcentuales, respectivamente. Y el de los jóvenes (18 a 24 años) fue de 9 y 7 puntos porcentuales, respectivamente.

Observando más detalladamente la tendencia de la incorporación de los individuos en las edades significativas para la estructura actual del sistema escolar (12-14 y 15-17), concluimos que el cambio porcentual en los años noventa ha sido significativamente superior al ocurrido en los ochenta. Así, en los años 90s la tasa de escolarización de los adolescentes (12 a 14 años) creció más del doble que en los años 80s (7 y 3 puntos porcentuales, respectivamente). Una diferencia similar puede apreciarse entre los jóvenes en edad de cursar el Polimodal.

¿Cuáles son las conclusiones que podemos extraer de las cifras que acabamos de analizar?. Primero, que la reforma educativa implementada durante los años 90s tuvo un importante impacto en el aumento de la inclusión escolar de la población en edad de hacerlo.

Segundo, que el impacto en el crecimiento de la población escolarizada de los 90s fue menor que en la de los 80s porque los que más elevaron su escolarización en los 90s fueron menos numerosos que los que lo hicieron en los 80s.

Tendencias recientes en la escolarización y la terminalidad del nivel medio de enseñanza

Finalmente, enfatizando una tendencia ya observada, durante los años 90s se ha consolidado un fenómeno que debemos destacar porque es central en este documento: el mayor ritmo de crecimiento de los individuos en edad de estar escolarizados en el nivel terciario y los ciclos Polimodal comparados con sus pares de EGB, en cualquiera de sus tres ciclos. Aunque este fenómeno no es ajeno a los más bajos niveles de escolarización de partida de estos individuos comparados con los escolarizables para la EGB, no debe dejar de destacarse, ya que su análisis es importante para abordar el siguiente punto de este documento que gira alrededor de la pregunta sobre cuál ha sido el grado de culminación que ha tenido el proceso de incorporación de los jóvenes escolarizados en el nivel medio/polimodal a lo largo del período en el cual el acceso a ese nivel, claramente se ha mostrado, no ha cesado de incrementarse.

4. La terminación del nivel medio, últimas décadas

Una forma de ver cuáles han sido los resultados del proceso de creciente escolarización en el nivel medio descrito en la sección anterior, resulta del hecho de observar el fenómeno de terminación del nivel medio/polimodal por parte de aquellos individuos que habían accedido al mismo.

En la medida que el fenómeno de crecimiento notable de la escolarización en el nivel medio se dio durante los años 90s, es conveniente concentrar el análisis de la terminación de ese nivel en esos años, dejando de lado las décadas previas. Estas últimas fueron testigo de un importante avance en la incorporación de adolescentes y jóvenes en el secundario (sobre todo en los años 80s, como ya lo destacamos). Al cambiar el foco del análisis hacia el paralelismo -o no- de los procesos de acceso y culminación del nivel medio conviene efectuar un análisis más detallado. Por otro lado, la disponibilidad de información impone una restricción adicional al análisis que recurre, ahora, a datos de los dos últimos Censos de Población de 1991 y 2001 y de los Relevamientos Anuales de 1996 a 2001⁵.

El Cuadro 3 nos muestra cifras referidas al universo de individuos de 20 o más años de edad del total del país en 1991 y en 2001 que, habiendo asistido al sistema escolar en el pasado, no lo hacía en el momento del censo. En cada año censal, el universo está clasificado por el máximo nivel de instrucción alcanzado durante su paso por el sistema escolar y el cuadro resume esta información mostrando el porcentaje de individuos con bajos niveles de instrucción (hasta secundario incompleto) por cohorte y año censal.

Cuadro 3. Argentina, 1991 y 2001. Población de 20 años y más que ya no asiste al sistema escolar y no ha completado el nivel secundario de instrucción ^(a) por grupos de edad seleccionados. (Porcentajes)

Edad	Hasta Secundario Incompleto ^(a)	
	1991	2001
20 y +	73,8	65,7
20 a 39	66,8	58,7
40 a 59	75,7	65,5
60 y +	85,7	79,8

(a) Incluye a los individuos cuyo máximo nivel de instrucción alcanzado es primario incompleto, primario completo o secundario incompleto.

Fuentes: Censos Nacionales de Población 1991 y 2001.

El cuadro muestra una tendencia clara: de un año censal al siguiente, el porcentaje de individuos con bajos niveles de instrucción ha descendido significativamente. Así, mientras en 1991, el 74 por ciento de los individuos de al menos 20 años de edad que no asistían al sistema escolar habían alcanzado como nivel de instrucción primario incompleto, primario completo o secundario incompleto, en 2001 ese porcentaje había bajado al 66 por ciento. Esta disminución de la proporción de individuos con bajos niveles de instrucción en 2001 tiene otra lectura y no es otra que el aumento de los niveles de instrucción del conjunto de la población a lo largo de los años 90s.

⁵ Los datos del censo de población tienen diferente universo de análisis que los del relevamiento anual. En el censo se trata de la población que está fuera del sistema escolar al momento del censo pero estuvo adentro en el pasado; esta condición que permite dar cuenta de la performance educativa que esos individuos tuvieron requiere el complemento de una edad mínima para tener en cuenta sólo a la población que tuvo la posibilidad de terminar el nivel medio: 20 años reúne tales condiciones, ya que es una edad suficiente como para que un individuo termine el nivel medio/polimodal aún con retraso por repetición o abandono temporal. En el caso del relevamiento anual, el universo es la matrícula registrada en distintos años del nivel medio/polimodal que ha egresado de ese nivel en el año del registro.

El aumento del nivel de instrucción de la totalidad de la población en el 2001 se ha dado en todas y cada una de las cohortes, las que, por otro lado, muestran niveles de instrucción esperables en ambos censos: mientras más vieja la cohorte, menor es su nivel de instrucción. Así, puede verse que al final del período, mientras que el grupo que no ha terminado la secundaria representa el 59 por ciento de la cohorte más joven (20-39 años), alcanza a ser el 80 por ciento en la cohorte más vieja (60 y más) (Similares relaciones se observan en el censo de 1991).

El cuadro nos muestra más evidencias dignas de análisis, pero las observadas hasta aquí son suficientes para mostrar las tendencias principales. Primero, el sostenido aumento de la inclusión de la población adolescente y joven en el ciclo medio de la enseñanza formal argentina durante los años 80s y 90s.

Segundo, el aumento de los logros educativos de la población adulta durante los años 90s. Sin embargo, a pesar de que cada vez son más los adolescentes, jóvenes y adultos que se han incorporado al sistema de educación formal en el nivel medio/polimodal y cada vez son más los que han completado dicho nivel, los contingentes poblacionales que, habiendo tenido la posibilidad de terminar el nivel, todavía no lo hicieron son cuantitativamente importantes.

Para tener una idea aproximada de ese número pueden revisarse las cifras del Cuadro 3. Habíamos dicho que en el año 2001, 2 de cada 3 personas que, por su edad, habían tenido la posibilidad de terminar el ciclo medio de enseñanza (20 años o más) porque habían ingresado al sistema escolar, no lo habían hecho. Esta proporción significa en números absolutos una cifra considerable (13,2 millones de personas) que en sí misma dice bastante, pero dice aún más si se tiene en cuenta que ella es mayor que la matrícula total del sistema de educación formal argentino actual

(11,8 millones, aproximadamente, en el año 2000). (DiNIECE, 2002).

Se podrá argumentar que incluir en estos 13,2 millones a las personas mayores (por ejemplo a las cohortes de 40 años o más) es incorrecto porque su historia educativa formó parte de procesos que han perdido vigencia en el momento del análisis. Es un argumento válido, pero para nuestros propósitos es suficiente considerar sólo al grupo más joven (20 a 39 años de edad). Focalizando el análisis en ese grupo observamos que en el año 2001, 59 de cada cien individuos de esas edades que estaban fuera del sistema escolar habiendo avanzado en él todo lo que lo que pudieron, no lograron terminar la secundaria. Ese porcentaje, en números absolutos alcanza a 5,1 millones de personas que representan una cifra mucho mayor que la matrícula total de la EGB3 sumada a la del Polimodal/Medio del año 2000 (3,4 millones) (DiNIECE, 2002). Con una diferencia adicional, los 3,4 millones de asistentes a la EGB3 y Polimodal aún tienen la posibilidad de culminar sus estudios de nivel medio. En cambio, aquellos 5,1 millones, difícilmente lo hagan y si lo hacen, sólo una muy pequeña proporción de los que intenten retomar sus estudios medios los terminaría.

Hay un hecho más importante del cual tenemos que ocuparnos aún y se refiere a que estos 5,1 millones de personas de 20 a 39 años que asistieron a la escuela antes del año 2001 sin terminar el nivel medio, desarrollaron su asistencia escolar en los niveles primarios y medio precisamente durante los años en los cuales el crecimiento de la matrícula en esos niveles alcanzaron niveles destacables. Este es el punto que debemos destacar: no ha sido suficiente el gran empuje experimentado por la inclusión de la población en el nivel medio de enseñanza para asegurar la terminación de ese nivel. Sí ha sido suficiente, quizás, para aumentar las oportunidades de terminar el nivel medio: de cualquier forma, como lo muestra el cuadro 3, la proporción de

individuos de la cohorte más joven que ha terminado el nivel secundario es mayor que el de las otras cohortes más viejas. Y este proceso de culminación del nivel medio, obviamente, se montó en el proceso de incremento de los niveles de escolarización media experimentados por la población escolarizable en los años 80s y 90s. Recordemos, para poner en contexto demográfico el análisis, que la mayoría de estas personas de 20 a 39 años en 2001 alcanzaron las edades de ingresar al secundario, avanzar en él y egresar del mismo a lo largo de los años 80s y 90s.

En conclusión, se advierte claramente que el acceso al nivel medio está lejos de asegurar su graduación de él. Si bien se nota un aumento en la graduación del nivel, ésta es lenta, sólo observable en el largo plazo y, en la actualidad, las cifras de no graduación son aún muy elevadas.

Cabe preguntarse, ahora, si este déficit en la terminación del nivel medio en el ámbito nacional puede ser igualmente constatado con nuestra segunda fuente de datos (el relevamiento anual) y si tal fenómeno ocurre en forma paralela al incremento de la matrícula en los tramos medios del sistema.

Para poder apreciar la ocurrencia (o no) de ambos fenómenos en años recientes, los datos recogidos por el sistema federal de información educativa son más adecuados en tanto son anuales y nos informan sobre la evolución de la matrícula y la graduación por niveles/ciclos de enseñanza, todos los años, desde 1994. La siguiente sección se ocupa de este tema.

5. El nivel medio de enseñanza: acceso y terminación, últimos años

Las anteriores secciones del documento se ocuparon del acceso al -y la terminación del- nivel/ciclo medio de enseñanza para la totalidad del país, en el largo plazo, por tramos decenales aproximadamente, y sobre la base de los datos que proveyeron los últimos censos de población. La presente sección se ocupará de los mismos fenómenos (acceso y terminalidad media) también en el ámbito nacional pero en el corto plazo, por tramos anuales y sobre la base de los datos que proveen los relevamientos anuales de la Red Federal de Información Educativa.

Las razones que inducen al uso de los datos de los Relevamientos Anuales son evidentes: en esta sección nos interesa verificar más específicamente si el aumento de los niveles de escolarización media no correspondido con acordes niveles de graduación han caracterizado los últimos años del calendario escolar sobre el cual se tienen registros. Los datos del censo de población podrían

usarse para observar estas tendencias, pero, debido a su cobertura temporal decenal no permite hacer la observación anual deseada en este informe. Por otro lado, el único censo de población que recogió los datos educacionales según la estructura actual del sistema educativo (EGB y Polimodal) fue el último, lo que descarta el uso del anterior de 1991, necesario, en la medida que nuestro análisis es longitudinal. No sólo por su periodicidad anual los datos recogidos por el Relevamiento Anual son necesarios, también lo son porque tal recolección acompaña el ritmo de avance de la reforma en cada provincia.

El cuadro 4 muestra, por un lado, la evolución de la matrícula anual de los dos niveles/ciclos de la enseñanza media de la nueva estructura (tercer ciclo de la Educación General Básica y Polimodal) en el ámbito nacional durante el período 1996-2001 y, por el otro, la tasa de egreso de ambos niveles en los mismos años.

Cuadro 4. Argentina, 1996-2001. Alumnos de educación común matriculados en EGB 3 y Polimodal por año ^(a) y tasa de egreso de EGB 3 y Polimodal por año ^(b).

	1996	1997	1998	1999	2000	2001 ^(b)
Educación General Básica, Ciclo 3						
Alumnos matriculados	1.887.903	1.911.509	1.979.925	1.986.846	2.039.364	2.054.209
Tasa de egreso	60,2	68,6	75,6	75,3	73,9	73,0
Polimodal						
Alumnos matriculados	1.075.264	1.130.096	1.168.152	1.251.598	1.337.493	1.387.763
Tasa de egreso	57,2	61,0	61,2	60,7	50,3	58,4

Notas:

(a) La información de EGB 3 incluye a los alumnos matriculados en el 7o grado primario y en el 1er y 2do años secundarios. La información de Polimodal incluye a los alumnos matriculados en 3ro, 4to y 5to años secundarios; no se incluye la matrícula de 6to y 7mo del nivel medio que, por otro lado es pequeña (variable entre 37 mil y 46 mil en esos años).

(b) La tasa de egreso se expresa en porcentaje.

(c) Los datos de 2001 son provisorios.

Fuente: Relevamientos Anuales 1996, 1997, 1998, 1999, 2000 y 2001.

El primer rasgo que se observa en el cuadro es ya conocido, pero no por ello debe dejarse de mencionar: los alumnos matriculados en el nivel Polimodal son menos en términos absolutos que los matriculados en el Tercer ciclo de la Educación General Básica en todos y cada uno de los años del período analizado. Causal principal de este fenómeno es el abandono que los alumnos hacen del sistema escolar a lo largo de todos sus tramos.

Segundo, la tendencia más generalizada que muestra el cuadro es el sistemático aumento de los alumnos matriculados en ambos ciclos, año tras año. Dentro de esta tendencia generalizada al crecimiento de la matrícula en años sucesivos durante el período, se observa un matiz esperable que está dado por las diferencias interanuales en ese crecimiento.

Finalmente, otra tendencia importante, generalizable a todo el período, es que las tasas de crecimiento anual de la matrícula del Polimodal son más altas que las correspondientes a EGB 3.

El análisis quedaría relativamente incompleto si no se hiciera el esfuerzo por encuadrar la tendencia de aumento sistemático de la matrícula en ambos niveles y en el corto plazo según lo muestran los datos de los relevamientos en el contexto de más largo plazo mostrado por los censos de población.

Así, primero, se confirma con los datos del relevamiento aquella tendencia nacional a una mayor inclusión en la escuela media de la población en edad de hacerlo que habíamos observado teniendo en cuenta los datos del censo de población. Este fenómeno que habíamos mostrado con el aumento de las tasas de escolarización de las poblaciones en edades de cursar EGB 3 y Polimodal (12-14 y 15-17 años) desde 1980 a 2001, lo vemos ahora efectivizado también con el aumento de la matrícula en EGB 3 y Polimodal año a año desde 1996 en adelante.

Segundo, se confirma la tendencia nacional entre 1980 y 2001 a una inclusión más rápida de población en edad de cursar Polimodal que EGB 3. Recordemos que cuando habíamos observado el fenómeno nacional mediante los cambios porcentuales entre censos de las tasas de escolarización en EGB 3/ Polimodal, tales cambios eran mayores para el Polimodal. No otra tendencia acabamos de puntualizar con los datos del relevamiento: las tasas interanuales de crecimiento de la matrícula en Polimodal fueron sistemáticamente más altas que las de la matrícula en EGB 3 en todo el período 1996-2000. De esta forma, mientras la matrícula de EGB 3 del año final del período (2001) es 8 por ciento mayor que la del año inicial (1996), la del Polimodal es 29 por ciento mayor.

Corresponde ahora verificar si el otro fenómeno estudiado con los datos de los censos (el aumento gradual de la terminalidad en el nivel medio en los años 80s y 90s) se ha dado en los últimos años. Para ello hacemos uso de los datos de los relevamientos anuales que nos permiten calcular las tasas de egreso por nivel/ciclo y año calendario; la tasa de egreso del nivel representa la proporción de alumnos del 1er año que lograrán egresar del nivel sin tener en cuenta las veces que repitan de año ni el tiempo que les lleve egresar.

El Cuadro 4 nos muestra las tasas de egreso de la Educación General Básica-Ciclo 3 y el Polimodal anuales para el período 1996-2001. Una primera evidencia puede destacarse: las tasas de egreso de la EGB 3 del conjunto de los años seleccionados muestran una tendencia más perfilada que las del Polimodal. Durante el período, en EGB-3 se observa al principio (años 1996 a 1998) un importante aumento de las tasas de egreso seguida, luego, por un estancamiento (o leve descenso) de las mismas (1999 a 2001). En Polimodal, en cambio, las tasas de egreso muestran un leve ascenso, cuando no un estancamiento, a lo largo de los años del período; una excepción,

Tendencias recientes en la escolarización y la terminalidad del nivel medio de enseñanza

difícil de explicar, es la abrupta caída de la tasa en año 2000 (esta caída, observada a la luz de las tasas de los años circundantes insinúa la existencia de dificultades con la información de ese año).

¿Qué lectura general puede hacerse de las tasas mostradas en el cuadro? La más inmediata es que las probabilidades de egreso de los alumnos de la EGB 3 ha aumentado durante estos años. Así, mientras la probabilidad de terminar el ciclo por parte de un alumno de 1er año en 1996 fue del 60 por ciento, la de un alumno en el mismo año en 2001 fue del 73 por ciento. En el ciclo Polimodal, a su turno, la probabilidad de egreso de los alumnos de 1er año en los distintos años del periodo se mantuvo fluctuante entre valores más estrechos. Dadas estas evidencias del período analizado, sólo podemos afirmar la existencia de una tendencia al mejoramiento en la performance de egresar entre los matriculados en la EGB 3, pero no en el Polimodal.

Si se ponen en un contexto temporal de largo plazo (el brindado por los censos de población) la tendencia de corto plazo recién analizada, puede decirse lo siguiente: se confirma que la creciente terminación del nivel medio por parte de los escolarizados entre 1996 y 2001 se condice con la tendencia observada en la población adulta que ya estaba afuera del sistema escolar y había completado el secundario en las dos décadas previas. Ahora, puesto el foco en los que aún transitan por el sistema escolar (alumnos matriculados en EGB 3 y Polimodal), se observa un aumento del número de egresados con relación a tal matriculación en 2001 comparado con 1996.

En conclusión, las evidencias confirman que el aumento de la terminación del nivel medio de enseñanza en el país en el largo plazo ha sido replicado en los años más recientes. También confirman que, a pesar de este escenario de aumento generalizado del egreso en el nivel medio, quedan aún grandes contingentes de alumnos que habiendo accedido a ese nivel no lo

terminan. Esta carencia es más seria en el Polimodal que en EGB 3 porque, mientras 42 de cada cien alumnos que entraron en aquel ciclo en el 2001 no lograrán terminarlo, tampoco lo harán 27 de cada cien ingresados en la EGB 3.

6. Conclusiones

Importantes tendencias nacionales han sido puestas en evidencia en este documento con relación a los niveles de escolarización media alcanzados por la población y a la terminación de esos niveles. Estas tendencias son evidentes tanto en el largo como en el corto plazo.

En primer lugar, se ha observado un aumento constante de la escolarización media que no ha sido correspondida por un egreso concomitante de ese nivel. Es evidente que los adolescentes y jóvenes que han accedido a los ciclos medios del sistema escolar (EGB 3 y Polimodal) son cada vez más numerosos; también es evidente que los que no logran terminar esos ciclos son numerosos. Tanto los datos del censo de población como los del relevamiento anual han puesto en evidencia esta disociación entre acceso y terminación en los ciclos medios de la enseñanza.

Otro rasgo a destacar en este documento es precisamente la convergencia existente entre los datos del censo población y del relevamiento anual. Se trata de operativos que, aunque coinciden en ser operativos censales en tanto tienen cobertura universal (universo de hogares y de establecimientos educativos, respectivamente), difieren en el universo de análisis, la técnica de recolección y los aspectos del fenómeno educacional relevados. El hecho de que, a pesar de estas diferencias, las evidencias que recogen con relación a aspectos de la educación complementarios es un hecho enfatizar: crecientes niveles de escolarización media en el largo y corto plazo contextualizando el crecimiento de la matrícula en EGB 3 y Polimodal en el corto plazo; aumento de los logros educativos de la población fuera del sistema escolar en las últimas décadas contextualizando el aumento en los niveles de egreso en el primero de los ciclos de la enseñanza media (EGB 3) de los que están en el sistema en años recientes.

Tanto la convergencia como la complementariedad de las evidencias proporcionadas por las dos fuentes de datos estadísticos usados en este trabajo alientan su uso en futuros documentos de la Dirección. Una línea de trabajo promisorio en este sentido podría ser el desarrollo de estudios provinciales o regionales con el objetivo de verificar si las tendencias de largo y corto plazo en la escolarización y la graduación del nivel de enseñanza medio observadas en este documento, sólo en el ámbito nacional, se han visto replicadas en el ámbito provincial; también si esa réplica ha sido similar para el conjunto de las provincias o no y, en el caso que no lo haya sido, dar cuenta de por qué no lo fue.

Referencias

DiNIECE, Red Federal de Información Educativa, Anuario Estadístico Educativo 2000, Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, Buenos Aires, 2002.

DiNIECE, Red Federal de Información Educativa, Anuario Estadístico Educativo 2001, Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, Buenos Aires, 2003. (También, Página Web <http://diniece.gov.ar>)

INDEC (Instituto de Estadística y Censos), Censo Nacional de Población 1960, Tomo I, Total del País, Buenos Aires, s/f.

INDEC (Instituto de Estadística y Censos), Censo Nacional de Población, Familias y Viviendas 1970. Resultados obtenidos por muestra, s/f.

INDEC (Instituto de Estadística y Censos), Censo Nacional de Población y Vivienda 1980, Serie D, Total del País, Buenos Aires, 1984.

INDEC (Instituto de Estadística y Censos), Censo Nacional de Población y Vivienda 1991, Serie B, No 25, Total del País, INDEC, Buenos Aires, 1992.

INDEC (Instituto de Estadística y Censos), Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2001, Página Web <http://www.indec.gov.ar>

Ministerio de Cultura y Educación, Red Federal de Información Educativa, Anuario Estadístico Educativo 1996, Buenos Aires, 1998. (Misma referencia para los Anuarios 1997, 1998 y 1999).
